

***PREGON DE LA
ILUSTRE Y
VENERABLE
HERMANDAD DE
NUESTRA SEÑORA
DEL ROCIO DE
MALAGA LA
CALETA***

ANTIGUO REAL CONSERVATORIO
MARIA CRISTINA
MALAGA 30 DE ABRIL DE 2005

PREGON HERMANDAD DE LA CALETA 2005
ANTONIO SANTIAGO RUIZ

¿Crees que voy a olvidarme de aquel agosteano día en que te vi por vez primera? Hace ya la friolera de catorce años, fue en una calurosa tarde de verano, en la feria, calle Larios cumplía 100 años y yo me había empeñado en ir a tu rocío chico. Las locuras de la juventud. De pastora, siempre de pastora junto al mar, estaba marcado, como un rebelde adolescente moví y removí cielos y tierra para verte Pastora. Así fue, desembarque en el barrio de las gallinas bajo la luz incandescente del verano y allí estaba la ermita esa que tantas veces había soñado, tenía 18 años y el sol hincaba sus rayos en la reseca marisma.

Me adentre con las orbitas de mis ojos desencajadas buscándote, allí al fondo te adivine," tú también perteneces a mi rebaño", fue el momento de mi condena, santos los grilletes que me encadenaron a ti Señora, yo aún no era consciente. Idas y venidas a tu templo se sucedieron durante toda la tarde hasta que los estruendosos trabucos de Almonte marcaron el momento, el voltear de las campanas, los aplausos y los gritos anunciaban que la Madre marismeña se apretaba el mantoncillo y partía hasta su pueblo. Y allí seguía yo, con mi mochila al hombro, dispuesto a impregnarme de ese momento a seguirte los quince kilómetros que nos separaban de Almonte, ni siquiera sabía yo que es lo que hacía allí pero lo hice y descalzo porque mis botas me la jugaron llegue jurando y perjurando que no volvería más, era demasiado tarde, ya me habías envenenado. Tu infinito amor ya recorría mis coronarias, tu divina gracia había golpeado todo mi ser e irremediabilmente ya nada tendría sentido sin ti.

Buenas noches:

- *Reverendo Padre y Director espiritual de nuestra Hermandad, don Jesús González*
- *Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades y Congregaciones de gloria*
- *Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Ilustre y Venerable Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Málaga la Caleta*
- *Real Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Málaga, Madrina de esta Corporación*
- *Representaciones de la diferentes Hermandades de pasión y gloria de nuestra Ciudad de Málaga*
- *Antiguos pregoneros de esta Hermandad*
- *Escudos de oro de esta corporación*
- *Hermanos y hermanas en la Santísima Virgen del Rocío*
- *Señoras y señores*

Antes de continuar quería saludar también a los que están hoy aquí, no físicamente sino en espíritu, a los que un día se fueron y que hoy se asoman a los balcones del cielo para compartir como siempre un rato con los hermanos de su Hermandad, bienvenidos seáis también rocieros celestes de la eternidad

La paradoja ha querido que nos encontremos en el mismo sitio de nuevo Pedro, pero con misiones distintas, esta vez el que está más nervioso soy yo, gracias por tus palabras, por tu afecto y tu cariño, se de buena gana que la admiración es mutua, esa es la única culpable de tu verbo esplendido hacia mi persona, se exageran las cualidades cuando hablan los recovecos del corazón preñados de cariños verdaderos.

Dar las gracias a esta Junta de Gobierno por haber pensado en mí para este momento, no merezco tal honor, vuestra generosidad se ha derramado a raudales, jamás podré pagaros esta deuda hermanos de la Caleta.

Gracias a mis padres, a mi familia y a mis abuelos, siempre han respetado, entendido y soportado mis horas y horas de dedicación a la Hermandad.

Y a mis amigos ellos sí que me han aguantado día a día mis inquietudes y momentos de penumbra, mis alegrías y mis desesperaciones sin ellos, sin su amor y su entrega no estaría hoy aquí.

Y especialmente a ti, mi querida amiga Laura con siluetas de gracia gitana de sevillanas en tu garganta con destellos de portentosa gracia, despertarme quiero siempre en los rocíos del alba con el brillo de tus morenos ojos, con las flores mejor plantadas con tu sonrisa de niña Inmaculada, retozando el aire en lances toreros los volantes de tus forjadas enaguas.

Tarantos de arte en tu talle caminando por arenas doradas tras el soberbio Simpecado malva de tu adorada hermandad de Málaga, esplendores de fina elegancia en tus risas de madrugada quiero hoy que sea mi plegaria un canto a tu esperanza, al poderoso poder de la majestuosa paloma blanca para que inunde de salud bendita todo tu ser, colmando, para siempre la dulzura de tu alma, para ti va mi pregón implorando a la bondadosa Soberana fortaleza y brío porque verte quiero siempre peregrinando entre eternos campos de girasoles caminito del rocío.

Son ya más de quinientos los años desde que Gregorio Medina, el cazador de la villa de Mures, hincara sus rodillas ante la peregrina belleza de una imagen que envuelta entre linos blancos y verdes aparecía en la chueca de un centenario acebuche, "María de los Remedios me llamo", rezaba la inscripción de su espalda, desde allí las primeras veredas y carriles siguiendo la vía fluvial del Guadiamar y el lago Ligustino abrirían los caminos a las Hermandades Hispalenses.

Y por el Bajo Guía por la puerta de Doñana los carboneros y salineros sanluqueños entre dunas y pinares con una carreta repleta de campanitas repiqueteando atravesaran el cerro del trigo, cuanto encierra de cariño y de grandes amigos de verdad el nombre de ese paraje y el palacio de las Marismillas, cada año desde hace trescientos cincuenta para postrarse ante la serena belleza de María la de Nazaret señalando así la senda a los rocieros gaditanos.

Faltaba solo abrir un camino y así lo hizo la Hermandad de Moguer. Allá por el siglo XVIII desde el Milanillo por los poblados de Bodegones y Cabezudos, las hermandades onubenses se adentran en la aldea para tributar su fe ante la Señora cruzando por el arroyo de fresno gordo.

Tres caminos, un solo destino la Emperatriz Inmaculada de la Marisma de Almonte, la Celestial Princesa, el Espejo nítido y Sagrado de la Infinita Belleza, la Diosa más pura de la creación. Y la Caleta, que más por sabía que por vieja, abanderando a la muy hospitalaria ciudad cosmopolita abrió sus brazos al saber rociero y trazo su senda por los tres caminos.

De Cádiz, Puerto Serrano ese blanco pueblo que quiere a estos rocieros como si fuéramos sus hermanos, de Sevilla, Villamanrique el pueblo de la aparición, caminante de los caminos, el que nos enseñó a amarla con santa devoción y de Huelva el pueblo de Hinojos nos entrega su Raya Real, para que nuestro Retablo de oro verde camine entre pinares con aire señorial, el resto vendrá con mis malagueños desde la

privilegiada atalaya, desde la ciudad graciosa de Aleixandre la dueña de mis pasiones y mis desvelos mi musa enamorada, Málaga, la novia del mar. Cuanto cabe en esa palabra, Málaga. Esa Málaga, que permanece sumergida en un mar, que es el único responsable de toda nuestra idiosincrasia, y que sigue siendo besada incansablemente una vez tras otra por sus templadas aguas , la Málaga milenaria de las infinitas contradicciones que es capaz de levantar modernos edificios símbolos de la prosperidad, y dejar impasible que se hunda nuestra Santa Basílica Catedral, la del viejo puerto islámico y fenicio, la de la prodigiosa luz y jardines monumentales, la primera en el peligro de la libertad.

Denominada por los árabes ciudad de la salud, mi Málaga, la coronada por el sol con un cetro de farola, esa que grita y aplaude la misma noche al Cautivo y musita en silencio oraciones a la Dolorosa del puente, debatida por instruidos filósofos que nunca nos llevan a ninguna parte, esa, que sabe cómo poner frente a frente al poniente y al levante, al verde de la Esperanza y al negro del dolor de una Expiración, a viejas tabernas sabedoras de frituras y frías franquicias de nuevas cocinas, la que enfrenta el bronce de los amaneceres de los baños del Carmen con los dorados atardeceres del patio de los naranjos, y a Paquiro con su hermano. A Rocío con Victoria. La que hacer rivalizar al viejo y marinero Perchel con la insípida avenida blanca y verde, la que cambia en el barrio del Molinillo su historia por la horrible especulación urbanística.

Esa que en una Hermandad dispondrá a los reyes del firmamento mirándose en una perfecta yuxtaposición "amicta sole" más brillante que el sol "pulcra ut luna" y más pura que la luna enlazados por dos colores que recorren los sentidos de los que a ella pertenecen. Se consigue el equilibrio en la contrariedad de las partes, en eso los malagueños somos los más ricos.

Para sentirse de la Caleta hay que cambiar los latidos del corazón por los golpes acompasados de las olas en la bahía, la sangre venosa tenerla verde y la de las arterias moradas que los pulmones siempre respiren fragancias de jazmines, que las pupilas tengan el color de las uvas moscateles y que en las sienes se dibujen antiguas callejas con sabor a historia, en las entrañas de los caleteros se siente la incorrupción de la pureza, la limpidez de las raíces de esta vieja Malaca.

La portuaria y adormecida Ciudad romántica del Mediterráneo, el tesoro escondido, se aprieta en nuestro andar romero, en una infinita playa de oscuras arenas, con brisa de azules claridades. El mar donde se refleja la carreta, símbolo del reflejo de nuestras almas llegara en forma de marisma para ser espejo donde se mire su hermosura, siempre susurrándole en murmullos de olas lo que la aman sus malagueños. Inseparables, indisolubles la esmeralda engarzada en la bahía la Ilustre y Venerable Hermandad de Nuestra Señora del rocío de Málaga la Caleta.

Su estirpe, desciende del rancio abolengo de una corporación que mucho tuvo que ver en la coronación de la Virgen, la Hermandad de Rociana del Condado que fue madrina de Emigrantes, que a su vez hizo lo propio con la Real de Málaga y esta con la nuestra, heredando por tanto de su bisabuela la profunda veneración por la ancestral devoción mariana, acogiéndose desde entonces por siempre al Patrocinio Soberano de la Señora Madre de Nuestro Señor Jesucristo, con el nombre de La Caleta.

Vienen a mí un aluvión de recuerdos de mis primeros contactos con ella y de aquellos que la acercaron, porque fue ella la que me busco a mí, y en un imperecedero Sine Labe Concepta fue enredándome, seduciéndome, apoderándose de mi alma hasta desplomarla ante el verde Simpecao. Mi primera noche en la aldea, bajo el coro de luceros marismeños será difícil de olvidar, sentí por primera vez las gotas de su rocío

mojar mi piel, calar el techo de la tienda y la proximidad de un amigo que tuvo mucho que ver en la nueva semilla de esta Hermandad. A pesar de los pesares, sentí que me enamoraba de ella de sus elegantes perfiles, de sus andares salerosos, pero sobre todo de cómo se aferraban a un sentimiento, Málaga, el mismo que corona todo mi yo.

En poco menos de seis días desperezara la mañana, y en un alba de nácar y sal blanca fenicia el barrio de la Caleta se abrochara los sajones y se pondrá el sombrero. Engalanara sus calles con buganvillas, damas de noche y florecidas jacarandas, soportara el atronador sonido de los cohetes, y el acompasado sonido de las bulerías, sus inmensas carretas de devoción envueltas en volantes y lunares. Todo, todo es poco para Ella, para la que desde su altar itinerante sonrío a esos benditos locos que se afanan en ponerla más guapa aun si cabe. Qué queréis que os cuente desde aquí que vosotros no sepáis.

No hay estampas carcomidas, ni fotos sepias en los caminos de las Hermandades de Málaga, ni viejos rocieros, ni Simpecados antiguos ni varas con solera de plata vieja, pero como si de forma innata fuera desde que la Blanca Paloma quiso anidar en la Iglesia de la Purísima y años más tarde en San Miguel, los rocieros malagueños saben hacerlo como los más antiguos pobladores del coto. Así en esta resurrección de primavera que es Pentecostés este barrio, que fuera asiento de azucareras y bodegas, rebalaje para la saca del copo de marengos y jabegotes y cuna de los primeros balnearios marítimos impregna su carreta de madera, esa que cruje como lo hace el trono de la Paloma el Miércoles santo, de sabor dulce de vinos moscateles, de salitre los radios de sus ruedas, de nácar de las almejas vitorianas frontiles para las bestias, de escamas de plata de los júreles y los boquerones le labra ánforas y varales, de rosas del paseo de Reding se llena su paso, de rocas de la escollera con cañaillas y mejillones engarzados una peana para el Simpecado, campanillas tintineantes de gotas de agua marina, las sogas de los cenachos de los marengos paleños

servirán para uncir la yunta y las cintas de colores de los sombreros de verdiales de los montes se reunirán en la Blanca Paloma que te corona, las esteras de esparto de los bañistas de la malagueta serán las mantas de los bueyes y una caña de azúcar tendrá como aijada nuestro querido Pepe. Así, así es la Caleta esa que al andar derrama malagueñismo, la esencia de Málaga andando el mas puro sentimiento escribiendo en la arenas con sus pisadas sus promesas marineras.

La que lleva a tus plantas Rocío la pureza de esta tierra, corazones limpios de malagueños que te adoran. Quien le iba a decir a esos chaveas que jugaban en las arenas de nuestras playas que luego lucharían con ellas en la raya para llevarle a la Señora sus carriolas llenas de vivencias con los amigos, veis como si sabíamos de rocío.

Y así, como un bajel de las indias, la nao levantara anclas y comenzara su andadura. Nuestro tesoro más preciado se pone en marcha, que ni el viento la toque, que el Niño aun dormido no perciba nuestro andar peregrino, que no cimbreen los varales del Simpecado Divino, que la Caleta desde el Limonar con el viento de poniente ya ha iniciado su camino. San Miguel, el Príncipe de los espíritus celestiales, envuelto en elegantes terciopelos se colocara delante, abriendo la comitiva, y como ya hizo con el pueblo israelita a través del desierto, nos guiara hasta su hermoso redil, guardián de la Santa Iglesia de nuestro templo errante, custodio de nuestro paraíso.

Y la Virgen del Rocío de verde y oro sale ya, y sintiendo el frescor del agua mediterránea en su faz girara para ganar la avenida de Pries, lentamente como si supiera que es lo que va dejando atrás. Caballería erguida y entre consistoriales casas palaciegas avanza Señora la caravana de la Hermandad de la Caleta.

Ya asoma la inmensa Iglesia Metropolitana ya la Caleta tiene un fondo de cielo más malagueño aun si cabe en la lejanía aparece recostada la sultana Alcazaba nazarí de rey Badis en la falda del monte y "la Manquita", la majestuosa Catedral renacentista de la Encarnación, esa que honra también al Espíritu Santo, se alza intentando adivinar a lo lejos esa letanía virginal de blancas carretas.

Más adelante, el antiguo Hotel Príncipe de Asturias o del Miramar prestara la sinfonía de colores y policromías de sus yeserías a la sin par romería, y sus arquerías y columnas neo platerescas tenderán un palio de respeto al joyel de rocío sagrado, que en un tirón de las bestias alcanza el monumental coso neo mudéjar de Rucoba, la Malagueta, cuna del arte torero donde Javier Conde teje tardes de arte por lances afarolaos, la plaza de don Antonio Ordóñez, el maestro de Ronda que en esta mañana de mayo se yergue jubiloso de pureza y oro ante la Madre bendita de Dios.

Y contorneando su perímetro la calle Maestranza nos acogerá impaciente y hasta Cánovas del Castillo, ese señor tan serio que mira impasible al mar esbozara una sonrisa, y es que la política nada tuvo que ver nunca con el amor a María. Ahora será el hospital neogótico que construyera don Joseph Noble para los marinos el que nos reciba y la Hermandad que acoge en su seno, depositara flores y velas en nuestra carreta.

Salve Angustias dolorosa, amparo de los toreros, del parque malagueño la noche del viernes santo eres el más brillante lucero, los pañales con los que a tu hijo envolvías con esperanza, se han convertido en sudario, mortaja de destemplanza. Faro de Gracia Divina, que guías a tu barrio de la Malagueta a los pies de una cruz con escaleras se reúnen en esta mañana los Hermanos de la Caleta, para esperar el milagro ante tu mirada de niña temblorosa, como cada año en el Paseo de España de la pura sangre del escarnio de tu Hijo florecerán las blancas rosas.

Y la alegre caravana continua su camino ante una explosión de color y aromas en la que se convierte el parque en primavera, senecios, acantos, membrilleros del Japón, aves del paraíso y entre álces y calas de etiopia las tres diosas ninfas de Durenne protectoras de las aguas dulces de la fuente de las tres gracias giran sus cabezas ante el discurrir romero. La hoz y las espigas una, un remo otra y un cuerno de la abundancia símbolos de la reproducción y la fecundidad la tercera son ofrendas para la Reina marismeña que poco a poco se encamina hasta las entrañas del monte Gibralfaro.

PLAZA DE LA MERCED

Las palomas que conquistaron las primeras obras de nuestro inmortal Picasso revolotean en los balcones y rejas de la romántica plaza de la Merced, aquí estamos Real Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Málaga, maestra de caminos y Madrina de sentimientos, OH llave de David y Cetro de la Casa de Israel que abres y nadie puede cerrar, que cierras y nadie puede abrir, hoy que después de más de una década has vuelto a abrirnos el camino a la fraternidad y buen hacer entre las dos Hermandades haz que no se cierre nunca jamás. Málaga que bonita vienes, Madre, tu carreta es un templo inmenso para la Virgen, a tus plantas nos rendimos los hijos de la Caleta queremos ser la mitad de esa bandera que forman nuestros dos Simpecados, nosotros el verde, vosotros el morado que seamos un solo corazón que bombee sangre rociera a todos los rincones de Málaga, demostrando a los que se empeñan en la desunión que:

Hoy ante la Reina y Patrona reinara la Victoria,
La antesala de tu santuario es un cachito de la misma gloria
Que los Ángeles eternos volteen y redoblen las campanas,
Que a la hora santa del ángelus se funden las dos hermanas
Una con el color de los lirios peregrinos,
Sabía concedora de los viejos caminos
La otra con el de la esperanza
Soñando siempre que el alba renazca.

Que se abra calle de la Victoria como lo hicieron las aguas del mar rojo ante Moisés. Tus hijos, los de Israel ansían el mana divino venimos a pedirte patrona que seas la madre buena que protejas nuestros destinos.

Y ambas carretas custodiadas por cientos de peregrinos que se funden conquistaran la solera y el tronío de los vecinos del añejo barrio del "chupaytira" alcanzando la Capilla de la calle del Agua donde un Cristo prendido abre sus manos para acogernos es hijo de la Divina Gracia y la Humildad de Getsemaní.

*No llores madre del Señor prendido
no me llores Victoriana guapa
que en nuestro corazón os llevamos metidos.*

Ahora se siente frío en la calurosa mañana, un manto de blanca nieve por el Altozano y la Cruz Verde se desparrama, en San Lázaro será el intercambio Rocío marismeño por Rocío malagueño, nunca dejes de regarnos Paloma por Pentecostés con Rocío. El alimento del espíritu, luz de luz resplandece sobre nosotros, ven y llena nuestros corazones de fortaleza y bondad.

*Sagrado Tabernáculo de la Divinidad,
Tu Inmaculada concepción fue hecha por el Espíritu Santo,
Que al son de tus bambalinas cristalinas
Repartas el fuego de tu rocío en la madrugada del martes santo.*

SANTUARIO

Y por el antiguo Compás del monasterio de los mínimos, antiguos guardianes también de la Virgen del Rocío, transitara la caleta, bajo el sol del mediodía. Ha llegado el momento que ganas tenia de llegar a tu casa madre, voltead las campanas querubines de cielo que repique la espadaña del Santuario hoy como por agosto volvemos a encontrarnos, Virgen de los Reyes Católicos, Virgen regordeta de la Victoria no conozco otra fe que la de tu mirada, y es que desde niño muero recreándome en tus mejillas sonrosadas.

Un anochecer de septiembre, cuando Málaga huele a jazmines y nardos, te prendiste a mi alma Azucena entre los cardos, no desampares nuestro caminar, desgrana por tu rocieros un sinfín de rosarios hasta que volvamos, Patrona, de regreso a nuestro barrio. Se Tu nuestra poderosa Capitana en la quilla de nuestro barco, protectora te nombramos de las mareas de nuestra vida.

Queremos llevarte de la Ciudad del Paraíso como madre embajadora que vea Almonte como son de guapas las mujeres de Málaga la cantaora.

Enfila José el franciscano barrio de Capuchinos que la Paloma Blanca abandona la Victoria soñando con los caminos, y la caravana se aleja, bajo la luminosidad del astro sol, mientras Málaga a lo lejos le entrega el alma en un eterno adiós.

MARTIRICOS

Ha llegado la hora en el Campo Santo del martirio de Ciriaco y Paula igual que aquella tarde habrá una larga despedida, aquí se quedan muchos que te sueñan, que te aman, algunos por el trabajo, otros por enfermedad, las circunstancias mandan.

Ese rocío que la Señora ha querido para vosotros sí que es un verdadero rocío o acaso no es más duro vuestro peregrinar ese es el amor más grande, el de los que no están, como se aprecian las cosas que no tenemos, seguro estoy que su templo se llenara de romeros arrodillaos en su reja pero ella tendrá en el pensamiento a todos los que nos estáis allí.

*Dame tu medalla, silencioso y ausente de los caminos
que conmigo se vendrá hasta el rocío,
marcará el pulso de mi caminar
dando a mis pasos más sentido
porque ante la reina marismeña
tú serás de los escogidos*

ARDALES

Y así en el momento que agoniza la tarde el Simpecado ira estremeciendo el aire a su paso camino de Árdales "el jardín o la tierra de dios" como lo denominaron los árabes. Centinela de la peña en la fría noche es su castillo mozárabe. Y cierto es, allí tuvo que poner su mano el Señor. Junto al río Turón una acampada que a mi entender sacia a los romeros de lo que más necesitan este día, paz y tranquilidad, esa noche las estrellas son fieles guardianes del templo, y la figura de este pueblo recortada en la escarpada montaña, plasma un mismísimo Belén. Noche de guitarra y palmas que a la Señora estremece, Reina del desfiladero de los Gaitanes la Virgen de Villaverde.

PUERTO SERRANO

La mañana despertara con aromas de claustros monjiles de galletas de almendra, y tras la misa de romeros la jornada discurrirá por carretera atravesando verdes parajes y los pueblos blancos hasta adentrarnos en la falda oriental de la sierra de la Nava, y allí el oasis caletero, Puerto Serrano, un pueblo para la Virgen.

No hay palabras sino sentimientos para definir el amor de los policheros por la Hermandad, un caudal de cariño se abre paso hasta la entrada del pueblo. Los naranjos de su calle principal se estrechan para abrazarnos en un esperado reencuentro. Y como si de la mismísima Jerusalén se tratara sus vecinos se postran ante la pastora de nuestras almas. ¡Hosanna hija del altísimo! ¡Bendita Tu que vienes en nombre del señor! Extenderán sus mantones y colchas al paso de la regia hilera blanca.

Las arrugas del saber surcan sus caras, las ancianas del pueblo la miran desde los dinteles de sus casas, "salud para verte el año que viene Virgen del rocío, Blanca Paloma". No caben más ramos de flores, ni más altares, ni más amor, ni más admiración los corazones desnudos y las almas entregadas, el latir de sus gentes enamoradas de la humildad de María hacen sonreír a esa Virgen de cara trigueña y baja mirada.

Y tus niños, Puerto Serrano que lujo para los sentidos verlos delante de la carreta jugando a ser tamborileros, sabia Hermandad de la Palma del Condado que tachonaste el reverso de tu Simpecado con la hermosa frase "Me llamaran bienaventurada todas las generaciones", ahí están acercadlos a ella, su inocencia los delata con la misma ingenuidad en su cara que el pastor, heredaran el amor de su pueblo por la Señora.

Si la palabra amistad es grande en si misma los policheros las desbordan, cuando te conocí entendí mucho mejor su significado un alma que vive en dos cuerpos Paco jamás en el mundo habrá riquezas para pagar lo que haces por nosotros, por el amor a la Virgen, por entender la vida como un rocío inacabable, por tu entrega, por multiplicar las alegrías y aminorar las penas, porque nuestro camino hasta tu pueblo nunca se nos hace largo.

Madre quiero que sus prodigiosas notas sean un pentagrama de rezos para pedirte por ellos por Mari y por los pequeños, y por todos vuestros amigos que también son ya nuestros que tu espiritual Paloma Blanca siempre revolotee sobre sus cabezas dándoles salud y fortaleza, si ellos están bien nosotros también lo estaremos. Y esa noche los rezos arañaran el firmamento, y dormitando bajo su manto se harán guardias junto a Ella, hasta que el alba nos sorprenda. La larga madrugada entre tinieblas ira muriendo, y la salida al toque de alba será la más tempranera de cuantas se acometan en el camino.

GUALDALQUIVIR

Este día pueblos como los Molares serán testigos mudos del paso de la Hermandad que a eso del mediodía enfila el sendero que nos llevara al río Betis, al río grande de Andalucía, al Guadalquivir.

La fragancia del mediterráneo que traen tus gentes impregnara el viejo Guadalquivir, ya se siente el retumbo de las aguas, la espera bajo los inmensos eucaliptos es larga, el embarque me trae recuerdos a Perchel enamorado de su morena Virgen del Carmen, de su rosa de los vientos, cuanto sabe Málaga del mar, cuanto de sus gentes, Salve Reina de los Mares, Iris de eterna ventura, Reina de los marinos y navegantes, brújula Áurea de nuestro navegar. El oleaje del río lleva a Sanlúcar el rumor del aire y hasta por bajo guía y el coto sabrán de tus hechuras flamencas. Tu santo escapulario será vela varada en nuestra nave.

Pescadora de almas, no podrá la furia de las aguas del Guadalquivir zozobrar nuestra jabega, tu que te anclaste a nuestro pecho, sigue navegando en el para llevarnos a buen puerto. Almiranta he aquí a tus grumetes, que se haga según tu palabra.

Soltad amarras y que amaine el viento
Peregrinos marineros ha llegado el momento
Tiembla con su hermosa carga de rocío
sintiendo el enorme escalofrío
de arribar ante el pueblo señero de Coria del río

Mece Guadalquivir al niño
y déjalo dormido
a los compases de una nana
ese retoño bien nacido
nieto de la abuela Sant`ana

Salados marengos o rocieros
que lo sepa el mundo entero
que besan las aguas del río
o de los mares bravíos
a la santa Madre
que más del Carmen
que a la del Rocío.

CUATRO VITAS

Al pie de la cornisa aljarafeña, junto a la comarca de las marismas un pueblo nos recibirá, historia, solera y devoción por la Virgen del Rocío, que me gusta vuestra presentación Coria del río, cuna de alfareros y pescadores, un pueblo que presenta a su patrona, refulgente y brillante luz que guía sus destinos la guapísima Estrella, solo ella será soberbio faro alumbrando la senda que culminara en este día ante la ermita mudéjar de Bollullos de la Mitacion.

La solariega, se emborronara de un atardecer de nubes celestes con reflejos rosados, que irá cambiando por brillantes cascabeles a medida que la noche se haga reina y señora del firmamento.

Los ojos fijos en el horizonte anhelando verla, esa palmera creció junto al minarete para guiarnos, sus largas hojas, puntas de una estrella, como aquella que mostró la senda por el desierto a los Reyes peregrinos de Oriente, la noche de Cuatro Vitas es un auténtico Belén.

La luna clara menguante de azahar alumbrara la noche con su claridad, en un éxtasis de imperturbable contemplación. En el humilde pesebre entre la paja y el heno nace la criatura más bella para inundar el mundo de vida y de paz. Pañalitos de blanca ternura con olor a fragancias de los jardines de Puerta Oscura envuelven al niño que tiritita de frío. Los bueyes y los mulos dándole calor, cobijan al recién nacido, y la Virgen bajo los soportales acuna al sol de los soles, por nanas de alabanzas.

Los Serafines desde el cielo, entre resplandores le cantan preces de amor a ese lucero divino que será proclamado, Rey de la cristiandad.

Arden las crepitantes candelas y los rocieros son los pastores que cantan y bailan celebrando la buena nueva, porque ya tiene el mundo consuelo.

Se cumplió la profecía que anunciaba al mundo el profeta Isaías, la Virgen del Rocío, parirá en la marisma al verdadero Mesías.

Zumben zambombas y panderetas, palmas con tintineos de almirez que sonría en su cuna de corales el patriarca Manuel. Epifanía rociera de alegría, adoración a la más bendita de las mujeres y al blanco lucero, duerme mi niño no tengas miedo. Traed oro para su realeza, incienso de oración para nuestro Dios y mirra para la resurrección de nuestros sacrificios. Traedle los tesoros de la mar y las riquezas de vuestro pueblo, traedle el sur, la sal, el mediterráneo, el arte de los flamencos, palmas por tangos y una azucena victoriana del parque malagueño. Un cetro y una capa de armiño para el príncipe de los pobres y humildes de corazón.

Camaristas, para vosotras serán, sus balbuceos, su cara sonrosada de labios morenos, su hoyito en la barbilla, sus sollozos, su pelo alborotado, sus sonrisas ponedle la medalla y que camine con nosotros agarrado a la carreta que sus primeras palabras sean:

!!Viva el Simpecado de la Caleta!!

*Que jirones de estrellas
coronen sus sienes divinas
Que se preñe el relente de romero
que ha nacido esta noche en Cuatro Vitas
el Rey de los caleteros*

Al llegar la aurora las voces delgadas de oro de los Ángeles cantaban cantares a la Virgen pura, mientras alisaba sus cabellos con peines de plata fina.

Tu encanto dominó mis sentires Señora de Cuatro Vitas, aquella noche cuando descubría la mano cercana de una buena amiga, mientras mi parpados se caían soñando con los lirios del coto. Que el sol no despierte, que la luna no se apague que nadie rompa la noche, hasta que el destino sesgue mi vida, porque viviré siempre enamorado de esa prodigiosa noche en el sublime paraje de Cuatro Vitas.

EL QUEMA

La unión de los caminos de la Cañada Real de los isleños demarcaran la senda hasta nuestro esperado destino. La luminosidad amarilla del nuevo día acariciara la cal de la blanca ermita de Cuatro Vitas, preámbulo de la calina que se avecinara a lo largo del día. El sendero de Lopaz espera impaciente que sus entrañas sean surcadas por los hierros de las ruedas, y las inmensidades verdes de los pinares aznalcazareños son un bálsamo sombrío para los peregrinos que caminan asidos a la barra de las promesas. Cuando el Lorenzo aprieta en lo más alto la distancia eterniza la contemplación de la caravana que avanza por el duro sendero empedrado. Ya asoman a los lejos, tras su banderín de tisú esperanza, Avemaría de la Divina Gracia, desbordados de amor y sangrando elegancia su carreta se cimbreo sostenida por querubines y Ángeles templarios con alas de oro y nácar que protegen su hermosura, San Miguel al frente perfumando, en nubes de aromas el aire, del incienso purificador, que el rey Gaspar entregara al pastorcito símbolo de su regia divinidad.

En Ángeles de la guarda se han convertido los romeros que celosamente la miman y arropan así, las cuentas del rosario gozoso que forman las perlas blancas de la carretas caleteras con paso apesadumbrado y parsimonioso no se separan del arca de la nueva alianza, el lugar de la presencia de Dios Theotokos gloriosa regio sagrario del señor.

A los lejos ya se recorta la silueta clara de la Virgen en su pedestal bajo el blanco templete.

*Que se alegren los caballos
y se sienta la dulzura del aire,
que ya llega al quema la caleta
con todo su garbo y donaire*

Las aguas del lago Tiberiades sintieron las plantas de Rabí de Galilea "Venid a mí y os haré pescadores de hombres", en tus redes estamos atrapados Rosa Pura de Israel, varados en tu corazón sagrado, el prefacio de ese momento serán las bautismales aguas del río Guadiamar en su vado del quema. La Señora lo llevara en su regazo en volandas adoctrinando al pequeño, que majestad tienen las aguas del río, que riqueza espiritual encierran para los cristianos.

Hoy la del Rocío como esas madres malagueñas que acercan por vez primera a sus hijos al mar para cubrirlos con el sanador salitre, lleva a su niño hasta las orillas del lago, no ocultes entre los pollinicos varaes el llanto que resbala por tus mejillas celestiales, que no hay unas lágrimas más puras que las lágrimas de una madre. OH sol que naces en lo alto, resplandor de la luz eterna, grandeza del señor, necesitamos tus lagrimas que se llene el río que nuestro bautismo se haga con lágrimas de tu llanto Esposa de José, Trinidad pura y limpia del Espíritu Santo.

De donde es esa carreta que la Virgen está llorando, desde Málaga han llegado con los pies doloridos pero cantando y a la marismeña madre de Almonte la Salve están rezando, a la Santa Reina

*Azúcar para mis tardes amargas
calor en el frío
luz de corazones enfermos
balsamo de sentimientos
luz de los ciegos
y sueño de tus malagueños
digna morada de todas las gracias
radiante aurora que pones fe en la duda
y en la desesperación esperanza
divina infanta soberana
Estrella del caminante
mi ramito de mejorana
los arcángeles te bajaron del cielo
una nacarina mañana
porque no hay verdad más grande
en las escrituras sagradas
la Virgen del Rocío no es obra humana.*

*Querubines, que caracolas de carey
hagan de sonoras trompetas
que el incienso perfume el río
que ya mecen las aguas del quema
a la Virgen del Rocío
del Simpecado de la Caleta.*

*Ahora sí que se ahoguen los hermanos en rezos y salves en
pétalos coloridos de rosa para la ternura primorosa. Que palmas
piropos y cantes sean las ofrendas para esa traña de plata que
alberga a nuestra madre.*

VILLAMANRRIQUE

La subida hasta emerger de las aguas, salpicará de barro las ruedas de la cúpula peregrina, que avanza buscando el merecido descanso. El camino, custodiado de cactus y matojos polvorientos, que nos llevara hasta el sesteo es irrespirable, sensación de viento seco de terral, el polvo y la calor pegajosa estremece a los mismísimos alacranes, un rengue que será prólogo de la gloria. Una tarde neblinosa de crepúsculo prematuro, vislumbra en la lontananza, doce palmeras que simulan doce estrellas, una por cada apóstol, como las que coronaban a la hija de Sion en el Apocalipsis de la isla de Patmos, relatado por San Juan, pueblo de linaje y estirpe real, savia pura de la devoción rociera, antiquísimo cenáculo en el que te conviertes hoy, encarnada villa de mures. Un pueblo que es el origen de la mágica leyenda, soportando una presea con rango imperial, el pueblo tartesico y fenicio de cazadores, monteros y halconeros, de artesanos y sombrereros de prestigio, canasteras y maestras bordadoras de mantones de Manila del Virrey de Méjico.

Solo los caleteros saben cómo presentar a su Virgen ante Villamanrique, coronada su cabeza con una diadema de gloria, la espuma de las olas serpentea en rizos plateados para tejer encajes y vestirla con almidonadas enaguas, peinetillas de corales nacarinos y una madroñera de redes marinas para recogerle el pelo tocado de trinitarios jazmines, sarmientos acaracolados de pámpanos se entrelazaran para ser cartulinas y hojillas de los bordados de su saya, biznagas de olor para su ráfaga dorada, el brillo de un rostrillo de sol enmarcara la cara morena de abogada consoladora y nazarena, y como escabel, la luna creciente de mayo que siempre duerme a sus divinas plantas. Su manto blanco lazarino sujeto por una bandada de gaviotas que la llevaran hasta las puertas de la misma gloria, el umbral de la iglesia de Santa María Magdalena.

Ya se percibe la ilusión en los semblantes, varales de pan de trigos amasados y uvas doradas por el sol para ser la sangre del Señor bailaran al paso cansino de los bueyes, los rostros ya tostados por el sol caminante, temblorosos y apretados tras la carreta, como manda el protocolo, con ansias renovadas por la esperada pleitesía que hoy proclamamos ante la Primera y mas Antigua Hermandad del Rocío, de la responsable única de nuestro andar romero, de volver a estar muy cerquita de ese momento de gloria, la estela votiva de nuestro caminar.

No hace falta conocer que sentiste Goro Medina aquella tarde cuando entre acebuches la encontrabas, yo se de la calidez de su palabra en la senda equivocada y del fondo de su mirada, y la ternura con la que tu sueños velaba. De sus caricias templadas. De sus palabras precisas y de su bondad por las cosas sencillas, la Reina de las madres que hace nacer amaneceres en las tinieblas de la desesperación la que me ha apretado la mano cuando mi alma estaba ciega.

Dame la mano Reina del Cielo, dame por siempre tu cobijo verdadero, en el Rocío de la gloria eterno, hoy quiero que veas en la tierra el Rocío del cielo, ante un pueblo de tu devoción imperecedero. Se abren las puertas de la gloria cuando José el carretero, alza la vara y sube la escalera majestuosa la Emperadora de los rocieros. Siete peldaños romos de escalones blancos, siete los dolores de Santa María, siete los Sacramentos, siete las peregrinaciones de la Virgen, siete los dones que concede el Espíritu Santo. Que suene por campaniles el Avemaría, que se postra la Caleta ante Villamanrique los custodios de la devoción de Andalucía. Un reguero de lágrimas cristianas, se ahogan en los mares de la espera, Salves a la Reina Soberana, por siempre, en los preludios de la primavera.

Se aceleran los pulsos de la sangre de aquellos que sufren en los costeros de los que empujan y empujan hasta elevarla a los cielos, y entre sudores la mecen al cobijo de su manto como lo hace impresionante la Virgen de la Paz la noche del Jueves Santo. Hombro con hombro, como hermanos pero que así sea todo el año, sustentando la carreta brazos que son radios. Que brote el amor, y la fe que siga brotando, las coplas en las gargantas y el azahar en los naranjos que el nombre de María en los albores de mayo siempre estará en nuestros labios.

Tamborileros Manriqueños ponedle sonos de tambores y flautas a ese glorioso momento, que vengan las mujeres del pueblo y los niños con cánticos de alegría, que la plaza de España tiembla en veneraciones aclamando a María.

PALACIO

Amanece en la acampada, el temido cohete de la partida languidece en las alturas, rasgando la bruma mañanera. Fleclos de cielo azul pintan roleos en los varales de la carreta, los carreteros volverán a uncir la yunta y como cada mañana la alcaldesa de carretas volverá a disponer el ordenado cortejo para iniciar la marcha por el camino de las fresas buscando el infinito cortafuegos, las abruptas arenas de la inmensa Raya Real. Sus gentes ya vagan cabizbajos, arrimados siempre a las ruedas del amor peregrino, seguidos por la austera procesión de carretas, que avanza entre alambradas y espinos en una estampa más propia de una maniobra militar que de un cortejo rociero. Cada vez más difícil, cada vez más estrechos los carriles y las veredas cuestionando año tras año, los pulsos de nuestra devoción, el aliento de nuestro fervor, pero no nos rendiremos, no restaremos ni un ápice de amor a la Señora aunque cierren los caminos, aunque levanten muros altos de piedras y alambren las perdidas cañadas con zarzas hirientes, vendremos a estar a su vera junto a Ella atravesando mares de arena cada primavera por Pentecostés, en los crepusculares atardeceres de poniente.

Porque será, cuando el sol se desplome en el horizonte y las sombras de los pinares repten por el suelo oteando a lo lejos el Palacio del Lomo de Grullo o del Rey cuando nuestro caminar alcance la mayor de sus dimensiones, los relejes y baches que dificultaron nuestra vida este año dejen de hacerlo, el rumor de la corte palaciega que acompaña a su reina gozando del sol verpestino, nos recuerda a los bramidos de la mar en las tardes otoñales, Pastora de serenidad encarnada que pastorea a su rebaño, en las llanuras del Cazadero Real. La gran noche de la hoguera, la noche del reencuentro con los amigos, cubiertos por un manto de luceros de brillos esmaltados, ¿existe algo más grande que la noche de Palacio rodeado de amigos con la cadencia del cante, en un lerele de sentimientos? Caen gotas de ceras de las luminarias que se encendieron ante la gran Señora, lagrimones de todos aquellos que no están de los que faltan, labios de silencios callados, muchos de los que me enseñaron a rezarte y a pedir siempre en esta noche por todos ellos cuando se escucharan en palacio los cantos más rocieros.

Reza un viejo dicho popular que amigos no son los que te regalan rosas sino los que le quitan las espinas, Dulcísima Amapola Colorada, ese es todo mi sentimiento en el camino del Rocío, los amigos, esos que como la sangre acuden sin llamarlos cuando hay una herida, no se de otro Rocío, no lo entendería de otra manera y me da igual que su medalla lleve a la Virgen de Reina que de Pastora, que se enmarque de encinares extremeños o de palmeras canarias, pinsapales rondeños o catavinos sanluqueños que la cobije una concha emigrante o columnas y arquerías califales cordobesas que nunca me falten Pastora, son el motivo de mi caminar por los que hago el camino ¿Tendría sentido llegar a tus plantas con un corazón repleto de soledades? Mueren los lirios sin ver dos primaveras ¿tendría sentido una amistad así? Solo por buscarte, solo por hablarte, solo por entregarme a ti amigo, por volver a abrazarte haría mil veces el camino.

Quiero volver cada año, a nacer en sentimientos de ternura, que mi cayado sea el valle de tus lágrimas, donde se despoje la rosa de tus amarguras. Un solo corazón torneado en un relicario de profundo amor, será ofrenda cincelada que se refugie ante la Divina Majestad del Hijo de Dios. Y así, quedándome dormido a la luz del fuego purificador renovaremos nuestro voto de lealtad, amigo mío que no existan mayos sin vosotros, no tendría ningún sentido no ir juntos de la mano, hasta la aldea del Rocío, dame un abrazo sincero, malagueño o caletero amigos como tú y yo son difícil, compañero.

Otra vez en Palacio, la Caleta cantara, rezara y recordara momentos de su corto caminar y de sus muchos anhelos, de las cosas que se fueron, de buenos recuerdos y de algunos más rebeldes que quedaron en el olvido, vendrán nuevos rocieros, Dios, así lo quiera, y desde aquí confiare mis inquietudes dentro de una botella a un destino, las incontables y transparentes olas de la mar, con la firme esperanza de que alguien lea su mensaje, la Hermandad será lo que sus hermanos quieran que sea, si andan unidos sus pisadas tendrán solera, si su nueva casa es sustento para los perdidos seguirán siendo los elegidos, si sienten en el alma a la Virgen sus andares mantendrán la elegancia.

Si son refugio para los que se acercan sus sentires serán respetados, si van derramando devociones limpias de sencillez cimentaran nuevos varales de fe, si caminan en una primavera eterna de paz y perdones se irán abriendo los senderos, para que orgullosa la flor de la flores diga mira hijo mío esos que acercan demostrando como viene una Hermandad al Rocío son los peregrinos como yo los quiero, de Málaga bañados de sal y oliendo a romero, con violines por verdiales exhalando la gloria se sentirse caleteros.

EL AJOLI

Ya solo quedara el ultimo sabor a camino, el ultimo cante, las ultimas escarchas de madrugada, la última mañana se hará con alegría por su cercanía y con pena ante el moribundo camino que se apaga, como los rescoldos de las llamas. Por el Pinto se hará el Ángelus con alguna otra Hermandad que siempre encontramos al paso, y esa corta Raya la Chica, será momento para el balance de nuestro peregrinar, ya solo queda el viejo y carcomido puente del Ajolí, María es puente de devoción entre Dios y los hombres, el Ajolí entre Málaga la Caleta y el Rocío.

No crucéis ese puente nunca sin estar llenos de gozo, sin traer en vuestro regazo, el tesoro del amor al prójimo ante Ella, su peana tendrá que labrarse a golpes de amor, ¿estáis seguros hermanos de la Caleta que venimos así? ¿Estáis seguros que nuestro camino ha sido una constante entrega a los demás, disteis a los que no tenían y acogisteis a los perdidos? No tendria sentido cruzar sus maderas, porque sus crujidos serian lamentos de desencanto si no fue así vuestro camino, no lo traspaséis nunca con los interiores vacíos, ¿Ha sido la Hermandad este año el eje de vuestras vidas? ¿Se llenaron los cultos y las sabatinas?

¿Sentaste a tu mesa a los desvalidos, siendo caletero comprometido? ¿Estáis seguros que traéis ante ella motivos suficientes para coronarla de sentimientos llenos de verdades y no de volátiles vanidades? ¿Estáis seguros hermanos de la caleta?

¿Se llevaron los vivos a nuestro Simpecado las aguas del Quema o lo protegiste en su capilla venerándolo día a día? ¿Fue la convivencia limpia y clara en Nuestro camino compartiendo la paz y la fraternidad y no solo el vino? Sin clases sociales ni estamentos perdidos ¿venís ante ella para ser los elegidos como hijos todos iguales ante su amparo divino? ¿Estáis seguros?

Si así lo fuere, pónganse en marcha, aminoren el camino y crucen el mítico puente del rocierismo divino y en oleajes de fervor ríndanle honores a la Pura y Limpia Reina, que se desborden la plegarias los rezos y las gracias, aclamadla bendita, que se ruboricen sus mejillas de tantos piropos encendidos, no os canséis nunca de alabarla malagueños por su Rocío. Decidle guapa y proclamadla Inmaculada en lienzos de Murillo barrocamente retratada, que sienta en su linda cara, el aliento de oraciones calladas ante la reja inmensa de la marisma Huelvana.

A tus plantas llegan, madre desbordados de alegría sincera, tras de un año de espera trayendo rumores de coplas de sirenas marineras. A postrase ante la más grande de las maravillas, la que alivia las tentaciones y amarguras de la vida. A hincar el peso de su fe doblando sus rodillas, mirad que simples y majestuosos son los rincones de las almas sencillas. Sin prisas, a quererte, a besarte, a entregarnos a ti, a mirarte, a volvernos locos con tu sonrisa, a amarte, a suspirar por ti, mi Guía y Estrella, tu helado Rocío, ya correrá por nuestras venas, porque solo al final, tu amor, el tesoro de tu amor es lo último que queda. Danos salud, fe y fuerzas para seguir amándote Reina Marismeña durante toda la vida por los siglos de los siglos Señora Simpecado Concebida.